

EL VIAJE DE HAIDI

Barcelona. A raíz de una dura infancia y adolescencia de negligencia y desamor en el hogar paterno, Haidi Grams queda marcada física y psicológicamente. Por un lado, es víctima de una enfermedad pulmonar crónica y degenerativa, la fibrosis quística, empeorada con creces por el entorno creado por su padre fumador; por otro, es presa de los corrosivos sentimientos de inseguridad, culpabilidad y falta de autoestima que pesan sobre los niños desqueridos.

La suerte se cruza en su camino y es rescatada de su pernicioso existencia por los servicios sociales y destinada a un centro de menores a los catorce años de edad, hecha una muchacha débil y escuchimizada pero de una singular y exótica belleza, con una larga melena pelirroja y unos hermosos ojos negros. Apreciada por la mayoría, su temperamento afable y pausado queda, en parte, manchado por las escabrosas vivencias de sus primeros años, convirtiéndola en una chica extremadamente tímida, insegura y derrotista, marcada por una grave depresión.

En 1983 su enfermedad la lleva a un punto sin retorno en el que, con veintiún años, se ve obligada a dar un gigantesco paso en busca de un trasplante de pulmón, y se muda temporalmente a la ciudad de Newcastle upon Tyne, Inglaterra, país caracterizado en esa época por las tajantes medidas contra inmigración que entorpecerán el acceso al remedio que le urge.

Allí conoce al arrogante, adinerado y tremendamente irresistible Lord Ashley, un influyente parlamentario a quien cautiva con su cabello bermejo, su escasa talla y su candor. Un hombre escarmentado de la vida que, dada su existencia envuelta en el lujo y su tan desacertada trayectoria con las mujeres, se muestra receloso y sumamente mezquino con sus privilegios y su poder legislativo desde un principio.

Aunque él desconoce que Haidi está enferma.

¿Volverá la suerte a cruzarse en el camino de la joven española?

Sus peripecias la llevan a una evolución psicológica con la que se desanclará del pasado y soltará el lastre del victimismo; un viaje por los entresijos de su mente en el que desarrollará plenamente su energía interior y se perfeccionará como ser humano, alcanzando la paz espiritual mediante la gratitud y la aceptación de su realidad. Logrará contemplar las luces, mirar de reojo las sombras.

Por su parte, involucrado en una relación vana y superficial con la pelirroja de sus sueños, el apuesto diplomático tendrá cada vez más dificultad para reconstruir las gruesas paredes que protegen su propia vulnerabilidad del mundo que le rodea y de la influencia de la muchacha.

Un largo viaje para ambos.

Pero la fibrosis quística es letal y a Haidi apenas le queda tiempo.